



Misión Imposible: Nación secreta, Operación U.N.C.L.E. y Espías. Un verano de espías

Por ÁLVARO DÍEZ VALLE

Este verano he tenido la rara oportunidad de ver en el cine tres películas en menos de dos semanas. Además, todas del género de espías. Sin darme cuenta, esto me ha permitido tener frescas en la memoria tres películas pertenecientes al mismo género, pudiendo de este modo compararlas con más facilidad. De manera que resulta oportuno comentar qué transmiten estos films, su estilo, su trama, sus personajes.

El primer film a comentar es *Misión Imposible: Nación Secreta/Misión Imposible V* (Christopher McQuarrie, 2015). La anterior película de la saga se estrenó en el ya lejano 2011, de manera que decidí verla unas horas antes de salir hacia el cine, para entender mejor la continuidad entre ambas películas. En efecto, no parece que hayan sido dirigidas por diferentes

directores, escritas por diferentes guionistas ni que estén separadas por cuatro años. El estilo es muy similar, y podríamos decir que la saga de *Misión Imposible* se ha convertido ya en un clásico del género, casi a la altura de *James Bond*. Tras un relativo bajón cualitativo en las películas intermedias de la saga, los dos últimos films han resultado mucho más interesantes. La saga tiene un estilo propio caracterizado por secuencias de acción muy intensas (en la primera película de la saga sería el famoso descenso de Cruise suspendido en una cuerda a una sala de alta seguridad, y en *Misión Imposible V* serían la intro del avión, la secuencia en la *Wiener Staatsoper* o la persecución en Marruecos), por el uso de tecnología punta (como la ya recurrente cara postiza), o el absoluto protagonismo del personaje Ethan Hunt (Tom Cruise). En contraste con este último rasgo, en las dos últimas películas el equipo que trabaja con Hunt ha adquirido mayor importancia y protagonismo: le sacan de apuros, realizan tareas indispensables como pirateos informáticos, etc. Mientras que “la chica” del grupo es diferente a la de *Misión Imposible IV*, continúan el personaje informático y el personaje tipo *Ethan Hunt 2.0* (¿nos lo estarán preparando para un futuro reemplazo de Cruise?).

El papel de *geek* informático, Benji Dunn, lo interpreta el genial Simon Pegg, actor cómico conocido por películas de humor absurdo como *Zombie Party* (2004) o *Bienvenidos al Fin del Mundo* (2013). Se trata de uno de los fichajes más interesantes de la saga (Pegg participa desde *Misión Imposible III*, de 2006), porque le ha permitido ir dando un progresivo y sutil giro hacia la comedia. O mejor dicho, ha llevado a que *Misión Imposible* pierda todo tono de pretenciosidad. Hay pocas cosas peores en una película que el hecho de que sea pretenciosa pero no consiga llegar a la altura de lo que te está

vendiendo. Como decíamos, la saga ya está más que consolidada, y en este film se bromea sobre el propio estilo de *Misión Imposible*: en un momento de la película, la única manera de acceder a unas instalaciones secretas es realizar una operación extremadamente complicada que incluye bucear durante 3 minutos (una *misión imposible*). Dunn convence fácilmente a Hunt para que lo haga, porque, como ambos reconocen con sarcasmo en la propia película (casi rompiendo la cuarta pared), a Ethan Hunt siempre le toca realizar las misiones más absurdamente imposibles.

Sin embargo, convence mucho menos el personaje de William Brandt, interpretado por Jeremy Renner, actor de películas de acción como *En Tierra Hostil* (2008), *El Legado de Bourne* (2012) o la saga de *Los Vengadores* (2012, 2015). Jeremy Renner suele ser un actor insulso, con muy poca expresividad facial. Incluso en *En Tierra Hostil*, que es su mejor interpretación, hace el papel de un soldado alienado y apagado. Tom Cruise realiza bien un papel que le viene al dedo y al que ya se ha acostumbrado, y que es quizá el que mayor fama le ha dado. Está envejeciendo, pero no se nota, aunque sí que es cierto que ahora se apoya más en sus aliados para realizar sus misiones. Como de costumbre, Ethan Hunt ha de trabajar prácticamente solo, perseguido tanto por las autoridades americanas como por el villano. Solo su equipo le es fiel y le sirve de ayuda.

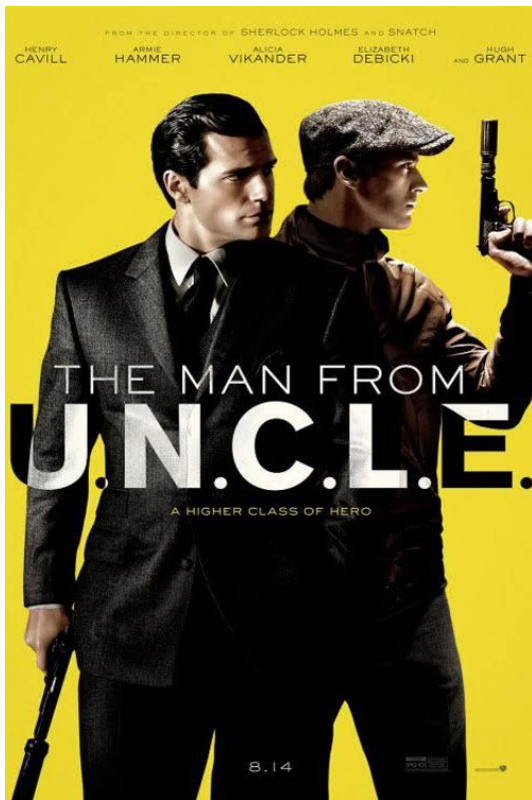
Respecto al resto del film, mantiene siempre el interés del espectador, su potente introducción hace que la cosa empiece bien. Es pura acción, y se encadenan constantes situaciones en las que Hunt y su equipo son llevados al límite. El villano les va siempre un paso por delante, y hasta que no consiguen adelantarse a sus planes, no logran detenerlo. Una de las mejores escenas de la película es aquella en la que usando la clásica técnica de llevar una cara postiza,

el FMI (Fuerza Misión Imposible) logra reunir por sorpresa al *Premier* británico y a los directores de la CIA y el MI6 para explicarles qué está pasando y demostrarles que el enemigo -la *Nación Secreta*- es real, no una simple teoría.

Por último, otro elemento presente en la película es el de la disolución del grupo FMI de Ethan Hunt, por estar por encima de la ley y actuar de manera temeraria. Aquí el film se está haciendo eco de una tendencia social real que está creciendo en Occidente en contra de los Servicios Secretos y que exige transparencia a los Gobiernos. Los dos ejemplos más relevantes son Julian Assange y Edward Snowden. Es una consecuencia del gran cambio que está sufriendo el mundo en los últimos años, proceso acelerado por el fin de la Guerra Fría en el cual la sociedad está tomando un peso cada vez mayor debido a las nuevas tecnologías y a la globalización. La libertad se está anteponiendo a la seguridad, pero se corre el peligro de olvidar que hay conflictos internacionales que necesitan de discreción. El desvelar secretos de Estado norteamericanos no solo hace daño a los EUA, sino que da fuerza a otros poderes internacionales quizá más peligrosos, como China o las organizaciones terroristas. Finalmente, el FMI es restaurado, y la película ofrece la imagen de que hace falta un grupo de operaciones especiales oculto que esté por encima de la ley, porque siempre habrá peligros a los que los Gobiernos, la sociedad y la ley nunca podrán llegar.

Ahora es necesario hablar de *Operación U.N.C.L.E.* (Guy Ritchie, 2015). Es una película que promete mucho, por dos motivos. En primer lugar, porque su particular director Guy Ritchie. La mayoría de sus películas tienen un estilo propio muy particular, con tintes de cine independiente, y rodeados de la atmósfera de las películas de culto. Suelen ambientarse en Londres y tienen el espíritu del mundo de la subcultura

londinense. Sus películas tienen una estética especial, con ambientación de bajos fondos, tiroteos y tramas llenas de violencia, absurdos y un humor ácido e irónico. Algunas de sus películas más célebres son *Lock, Stock and Two Smoking Barrels* (1998), *Snatch*, *Cerdos y Diamantes* (2000) o la saga de *Sherlock Holmes* (2009, 2011). Por otro lado, el argumento y la ambientación de la película resultan muy seductores: plena Guerra Fría, la URSS y los EUA han de colaborar para detener a un enemigo común, y además es una película heredera de la serie de los años 60, *El Agente de C.I.P.O.L.* (1964-1968).



La introducción es también intensa y hace prever una gran película, y todo el film lleva el sello de Ritchie, con sus secuencias irónicas, exageradas y cómicas. Tiene la particularidad de que la narrativa está parcialmente deconstruida, con trozos que no se entienden hasta que más adelante te explican lo sucedido mediante flashbacks. Creo que aquí está, sin embargo, uno de los mayores errores de

la película, que en general resulta bastante decepcionante. Para compensar un argumento flojo y que se resuelve de manera precipitada, se recurre de manera abusiva a los *plot twist* y a los malentendidos. En efecto, intentando hacer más interesante y compleja la insulsa trama, la película intenta sorprender a la audiencia con pequeños giros de trama inesperados, secuencias de acción (algunas mejores, otras peores) y con una ambientación que es el elemento mejor conseguido de la película. En este sentido, debemos destacar sobretodo la música, pero también los vestidos, los vehículos y el modo de comportarse de la gente. Respecto a los personajes, el papel interpretado por Alicia Vikander resulta poco convincente, quizá también porque no es creíble su carácter de doble (¿o triple?) espía. Los dos protagonistas están mejor trabajados, especialmente el espía ruso, encarnado por Armie Hammer. Resulta más humano y creíble que el espía americano (Henry Cavill), un personaje mucho más plano al que parece que todo tiene que salirle bien.

En resumen, esta suma de debilidades se intenta recubrir con un esteticismo innegablemente atractivo. Es un film estiloso y elegante, y en tanto que comedia, podemos pasar por alto algunos de sus fallos. Aun así, no compensa, deja la sensación de que se ha desaprovechado una idea interesante. Y al final, la película resulta ser pretenciosa pero pobre. Mucho ruido y pocas nueces. No conozco la serie en la que se basa la película, de manera que ese sistema de flashbacks algo rudimentario que hace avanzar a la historia (sistema que suele emplear Ritchie con más gracia en otros films), quizá sea un guiño al estilo original de la serie. En cualquier caso, no convence la arriesgada manera en que está estructurada la película, pero tampoco la trama ni muchos de sus personajes.



La última película vista durante aquella semana fue *Espías* (Paul Feig, 2015). Era la película que ofrecía menos expectativas: aunque tenía un buen reparto, tiene toda la pinta de ser una comedia predecible y llena de clichés. Además, la gran protagonista de la película, Melissa McCarthy, es famosa y apreciada dentro de los Estados Unidos, pero aquí no se la conoce tanto. Así que el film puede dar lugar a pensar que la película va estar muy enfocada al público norteamericano, con guiños que aquí no se entenderían o se traducirían mal. Fue, sin embargo, la gran sorpresa. Es una película francamente divertida que hace gala de un humor lo suficientemente rompedor, bruto y fresco como para pillar desprevenido al espectador. Este humor recuerda vagamente al salvaje estilo de *Kingsman* (2015). Le da la vuelta al género al hacer de la aparentemente torpe y obesa protagonista una hábil espía, y al dar un papel de inútil, irónicamente, al clásico héroe de las películas de acción Jason Statham, que además resulta un insoportable fanfarrón jactancioso que

no para de meter la pata. De nuevo, esta película bebe de la psicología contemporánea y deja a la CIA como a un grupo de ineptos que se salvan gracias a la espía más atípica de todo el departamento.

La trama, en términos generales, no tiene nada de particular. Sin embargo, su novedad estriba en cómo los personajes interactúan y van evolucionando a lo largo de la película. La propia protagonista, Susan Cooper (Melissa McCarthy), pasa por varios estadios totalmente diferentes: mientras que al principio es una “don nadie”, pronto pasa a ser una espía bonachona con mucha voluntad pero sin experiencia, para volverse luego una espía eficaz de aspecto bruto y violento, en función de lo que la situación requiere. Entre los aspectos más inesperados de la película está la extraña relación de amor-odio entre la protagonista y la supuesta villana, Rayna Boyanov (Rose Byrne). En un momento de la película, Cooper se convierte en guardaespaldas de Rayna, fingiendo que no es de la CIA, y las dos se vacilan e insultan constantemente. Hay otros buenos personajes, de los que cabría destacar a Rick Ford (Jason Statham), Nancy (Miranda Hart) y Aldo (Peter Serafinowicz). Como comentábamos antes, Statham hace un atípico papel de “pringado” que es un guiño irónico a su tradicional rol de tipo duro, violento y profesional. Hart tiene la función de complementar a McCarthy en su posición de “perdedora”, son las dos unas chicas sosas que se sienten fuera de lugar en las peligrosas situaciones que viven a lo largo de la película.

Sin embargo, tanto Nancy como Cooper están emocionadas con este nuevo escenario en el que se comportan como espías de película. Peter Serafinowicz encarna a un insolente y perverso italiano, que resulta siempre desternillante a lo largo de la película. Todo el film es una burla de las películas

tradicionales de espías, y reproduce sus clichés con una sana y constante sorna.

Resumiendo: tres películas, tres estilos, tres balances. A nivel cualitativo, *Espías y Misión Imposible: Nación Secreta* son buenas películas. “Palomiteras”, comerciales, poco pretenciosas, pero que dan un buen resultado. Aunque es cierto que *Espías* es una comedia pura y dura, *Misión Imposible V*, con su naturaleza de película de acción, disfruta de un espíritu más desenfadado, cómico y fresco que las primeras películas de la saga. Por el contrario, *Operación U.N.C.L.E.*, que es una película con un estilo menos convencional que las anteriores, es también un film más pretencioso y, en mi opinión, de peor calidad. Quizá se ha apoyado demasiado en la presencia del carismático Guy Ritchie, como las marcas que esperan vender sus productos no por su calidad, sino por la fama de la marca. Las modas van y vienen, y el cine no es una excepción. Nos encontramos ante un momento de auge del cine de espías. Un auge que quizá refleje las inquietudes y deseos del momento en que estamos viviendo.

T.O. *Mission Impossible - Rogue Nation.*

Producción: Bad Robot Productions, Skydance Productions, Cruise/Wagner Productions, China Movie Channel, Alibaba Pictures para Paramount Pictures (USA-China, 2015).

Productores: J. J. Abrams, Bryan Burk, Tom Cruise, David Ellison, Dana Goldberg, Don Granger. **Director:** Christopher McQuarrie. **Guión:** Christopher McQuarrie. **Fotografía:** Robert Elswit. **Música:** Joe Kraemer.

Intérpretes: Tom Cruise (Ethan Hunt), Jeremy Renner (William Brandt), Simon Pegg (Benji Dunn), Rebecca Ferguson (Ilsa Faust), Sean Harris (Solomon Lane), Alec Baldwin (Alan Hunley).

Color - 131 minutos. **Estreno en España:** 7-VIII-2015.

T.O. *The Man from U.N.C.L.E.* **Producción:** 360 Films, Ritchie/Wigram Productions, Davis Entertainment, para Warner Bros. Pictures (USA-GB, 2015). **Productores:** John Davis, Steve Clark-Hall, Lionel Wigram, Guy Ritchie.

Director: Guy Ritchie. **Guión:** Guy Ritchie, Lionel Wigram. **Fotografía:** John Mathieson. **Música:** Daniel Pemberton.

Intérpretes: Henry Cavill (Napoleon Solo), Armie Hammer (Ilya Kuryakin), Alicia Vikander (Gaby Teller), Elizabeth Debicki (Victoria Vinciguerra), Hugh Grant (Alexander Waverly).

Color - 116 minutos. **Estreno en España:** 14-VIII-2015.

T.O. *Spy.* **Producción:** Chernin Entertainment, Feigco Entertainment, TSG Entertainment para 20th Century Fox (USA, 2015). **Productores:** Paul Feig, Jessie Henderson, Peter Chernin, Jenno Topping. **Director:** Paul Feig. **Guión:** Paul Feig. **Fotografía:** Robert D. Yeoman. **Música:** Theodore Shapiro.

Intérpretes: Melissa McCarthy (Susan Cooper), Jason Statham (Rick Ford), Rose Byrne (Rayna Boyanov), Miranda Hart (Nancy B. Artingstall), Bobby Cannavale (Sergio De Luca), Allison Janney (Elaine Crocker), Jude Law (Bradley Fine).

Color - 120 minutos. **Estreno en España:** 26-VI-2015.